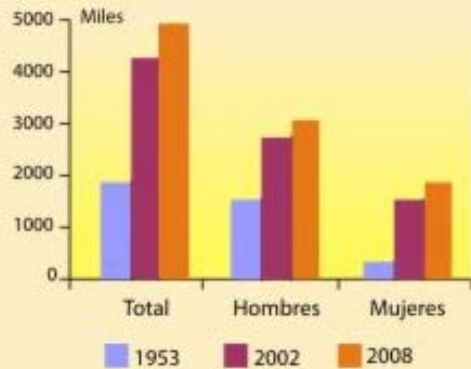
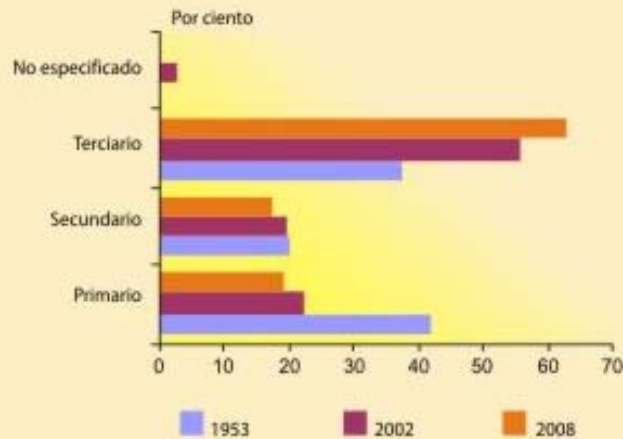


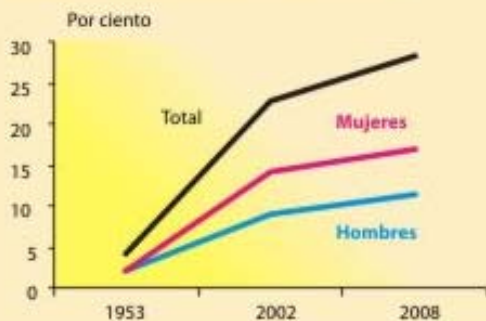
Cantidad de ocupados



Ocupados por sectores



Profesionales, científicos e intelectuales y técnicos medios en relación al total de ocupados



O.N.E. OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICAS REPÚBLICA DE CUBA



OCUPACIÓN y DESOCUPACIÓN

OCUPACIÓN y DESOCUPACIÓN MOMENTOS significativos

1953 - 2008

De 1953 al 2008, la población ocupada casi se triplicó. En el caso de la mujer la ocupación resultó ser casi 6 veces más en igual período.

La tasa de participación femenina se ha incrementado en dos veces entre 1953 y el 2008, con un incremento en todos los sectores; y especial significación en profesionales, científicos, intelectuales y técnicos medios que se han ocupado entre 1953 y el 2008.



2002

Desde el año 2002 Cuba cuenta con una tasa de desocupación inferior al 3,0 %, que se considera como pleno empleo.

2008

En el año 2008 la cifra de desocupados representó apenas el 46,0 % de los existentes en 1953 en tiempo de Zafra, período de mayor ocupación en aquel entonces.

El 28,0 % de los ocupados en el 2008 son profesionales, científicos e intelectuales y técnicos, mientras que en 1953 solo alcanzaban un 4,3%.

OCUPACIÓN Y DESOCUPACIÓN



INDICADORES	1953 (a)	2002 (b)	2008 (c)
Total de ocupados (U)	1 885 848	4 291 766	4 948 233
Hombres	1 553 229	2 764 701	3 073 066
Por ciento del total	82,4	64,4	62,1
Mujeres	332 629	1 527 065	1 875 167
Por ciento del total	17,6	35,6	37,9
Total de desocupados (U)	173 811	132 884	79 620
Hombres	153 248	107 286	42 003
Por ciento del total	88,2	80,7	52,8
Mujeres	20 563	25 598	37 617
Por ciento del total	11,8	19,3	47,2
Tasa de desocupación (%)	8,4	3,0	1,6
Hombres	9,0	3,7	1,3
Mujeres	5,8	1,6	2,0
Ocupación por sectores de la economía (%)			
Sector primario	42,0	22,1	19,1
Sector secundario	19,9	19,8	17,5
Sector terciario	37,6	55,6	62,8
No especificado	0,5	2,5	0,6
Tasa de participación (%)	53,8	49,8	54,5
Hombres	86,8	65,0	67,9
Mujeres	18,9	34,8	41,3
Profesionales, científicos e intelectuales y técnicos medios en relación al total de ocupados (%)	4,3	22,9	28,3
Hombres	2,2	8,8	11,4
Mujeres	2,1	14,1	16,9

(a) Se refiere al Informe General del Censo de Población y Viviendas y Electoral

(b) Se refiere al Informe Nacional del Censo de Población y Viviendas

(c) Se refiere a la Encuesta Nacional de Ocupación

NOTAS METODOLÓGICAS

Las cifras de ocupación, desocupación y la tasa de desocupación para el año 1953 se vinculan a la categoría "fuerza de trabajo", utilizada en el Censo de ese año. La misma incluye a las personas que tenían trabajo, los que no trabajaron la semana anterior a la fecha de realización del Censo pero tenían trabajo y los desocupados. Se debe tener en cuenta que este levantamiento se realizó en tiempo de zafra (enero de 1953) y no refleja en toda su magnitud la situación laboral del país en aquel entonces, donde la desocupación real era mucho mayor.

Tasa de desocupación: Es la tasa que resulta de dividir el total de desocupados entre la población económicamente activa (ocupados más desocupados) por cien.

Ocupación por sectores de la economía: Está referido a la agrupación de los sectores de la economía en aquellos que trabajan directamente con las fuentes de la naturaleza (sector primario), los que se vinculan a la transformación de la materia prima y obtención de productos de un mayor grado de elaboración como los de la manufactura y la construcción (sector secundario); y por último los vinculados esencialmente a la esfera de los servicios. Los datos calculados para 1953 se asocian a la categoría población económicamente activa utilizada en el Censo de este año, en la que se reflejan los ocupados del año 1952.

Tasa de participación: Se obtiene como la relación de la Población Económicamente Activa (ocupados + desocupados) entre la población de 15 y más años de edad. Para el año 1953 se parte de 14 años y más, como punto referencial definido por el Censo de población realizado en esa fecha.

Profesionales, científicos e intelectuales y técnicos medios: Las cifras han sido agrupadas según clasificación del Censo 2002 en correspondencia con los datos del Censo de Población de 1953 y la Encuesta Nacional de Ocupación de 2008.

La economía cubana antes del triunfo de la Revolución, se caracterizaba por su dependencia del imperialismo norteamericano que controlaba nuestros recursos naturales, así como la industria azucarera (la principal del país), la energía y otras. El país contaba con una estructura predominantemente agrícola con una débil base industrial, al tiempo que su economía tenía un carácter abierto, monoprodutor y monoexportador. La producción azucarera y la exportación de su producción primaria al mercado de Estados Unidos, junto a un importante peso de las fuentes crediticias norteamericanas atenazaban a nuestro país, que descollaba clásico modelo neocolonial.

La situación económica se acompañaba de una atención precaria de la salud y la educación. Con relación a esta última, la cantidad de analfabetos en vísperas del triunfo revolucionario, superaba al millón de personas, al mismo tiempo que existían alrededor de 10 000 maestros sin empleo.

Toda esta situación constituía un medio propicio para la existencia de una fuerza de trabajo de baja calificación y con pocas fuentes de trabajo. El modelo neocolonial cubano contaba de esta manera con una fuerza de trabajo abundante y barata, que permitía mantener bajos los costos de la producción azucarera, su principal renglón económico.

Es por ello que el desempleo en Cuba constituyó un flagelo que azotó a nuestra población en la

etapa neocolonial. Después del triunfo de la Revolución, el 1ro de Enero de 1959, el enfrentamiento al desempleo crónico heredado, se convirtió en un objetivo prioritario del Gobierno Revolucionario. "Desde los primeros momentos, como parte esencial del Programa planteado en La historia me absolverá, la Revolución comenzó a tomar medidas con el objetivo de asegurara

todos los ciudadanos en edad laboral sus fuentes esenciales de sustento. De tal forma, en solo dos años el número de desocupados permanentes en el país descendió desde alrededor de 700 000 en 1958, a 376 000 en 1960, en tanto que en 1962, el desempleo abarcaba ya solo 215 000 personas"¹¹¹.

En la actualidad la desocupación es alrededor de siete veces menor que en 1958, mientras que la ocupación total casi se ha triplicado y en el caso de la mujer, la cifra es alrededor de 6 veces mayor.

En consecuencia, las tasas de desocupación actuales son muy inferiores a las existentes antes de la Revolución. Si en el año 1953, según los datos del Censo de Población efectuado ese año en momentos de zafra, la tasa de desocupación fue de 8,4 %, con el nuevo siglo las mismas son inferiores en 6 o más puntos porcentuales.

Por otra parte unido al crecimiento de la ocupación y la disminución de la desocupación y la tasa de desocupación, se han experimentado importantes cambios en la estructura del empleo por sectores de ocupación y en la calificación de la fuerza de trabajo.

En la etapa precedente, el mayor por ciento de ocupación se concentraba en el sector primario,

fundamentalmente en lo concerniente a la producción agropecuaria y dentro de ella el azúcar.

En el transcurso del proceso revolucionario, ha ido ganando peso el sector terciario vinculado a los servicios, destacando los asociados a la educación y la salud indiscutibles logros del socialismo cubano.

En lo que concierne a la calificación de la fuerza de trabajo, se ha experimentado un salto sustancial, muestra de ello es el incremento en 24 puntos porcentuales de los profesionales, científicos y técnicos, entre los años 1953 y 2008. En ello destaca la participación de la mujer en puestos de trabajo de alta calificación. Ejemplo de ello, es que por cada mujer ocupada con nivel superior, existen alrededor de 4 ocupadas con niveles educacionales inferiores, mientras que en el caso de los hombres esta cifra es aproximadamente 7; en el caso de la relación de ocupados con nivel medio superior y nivel superior, en las mujeres dicha relación es prácticamente de uno a uno, mientras que en los hombres es de un ocupado de nivel superior por cada 3 de nivel medio superior.

Todo ello en su conjunto pone de relieve que tanto en los hombres como en las mujeres existe una ventaja educacional relativa que puede permitir recalificaciones de la fuerza de trabajo en periodos relativamente cortos de tiempo, a tono con posibles cambios estructurales de la economía del país.

¹¹¹ José Luis Rodríguez, Geroge Carriazo Moreno. "Erradicación de la Pobreza en Cuba". Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1987. Página 61.